

Viernes 3 de Julio de 1891

Núm. 22



FANDANGO

BAILE SEMANAL
DEDICADO AL BELLO SEXO MASCULINO

10
centimos



Aunque de ropa ligera,
tengo un calor infernal

y algo más me descubriera
si no existiese el Fiscal

Ayuntamiento de Madrid

EL FANDANGO

Si hablas mal del hom-
bre piensa en tu abuelo

AGRIPINA

El hombre es el eterno
niño; respeta su ino-
cencia.

MESALINA

BAILE SEMANAL

DEDICADO

AL HERMOSO SEXO MASCULINO

DIRECTORA

D.^a PEPITA SENSIBLE

Solo hay una cosa me-
jor que un hombre: dos
hombres.

MADAME PETIT

Las guías del bigote de
un hombre marcan el
camino de la felicidad.

PROSERPINA

Año I

Barcelona 3 Julio de 1891

Núm 22



—Una muchacha tan charra
debe tener gustos nuevos.

—No tal; me gustan los huevos
y una buena butifarra.

Crónica

Estoy lleno de júbilo ó de jubileo, como dice mi teniente que es algo cerril en cuestión de palabras y cerril del todo en cuestión de obras.

Al fin es ya un hecho la difusión de las ideas que desde la aparición de EL FANDANGO vengo defendiendo con un ardor inusitado.

Se ha descubierto en Madrid una secta (una seta, dice el teniente) reformadora de todo, de las costumbres, de la medicina, de la tauromaquia.

El barbián presidente de la secta, no se anda por las ramas.

Coje á una afiliada y la dice:

—¿A qué no sabes lo que me ha venido?

—¿Algún pariente de América?

—No, una inspiración de lo alto. Ya sabes que yo soy algo profeta y, por otra parte, médico de primera fuerza.

—¿Por qué parte?

—Por donde quieras; lo dejo á tu elección... pero volvamos á lo que me ha venido... ¿Sabes lo que ha dicho el gran Espíritu?

—¡Olé, salero!

—¡Estulta! ¿Piensas que los espíritus, sobre todo si son grandes, se dedican al flamenquismo?

—¡Si eso lo digo yo! Es que me choca que V. crea que yo sé esa cosa.

—Pues voy á enseñártela... El gran Espíritu me ha dicho que debes casarte.

—Pues no es rana el Espíritu ese,—contesta la chica relamiéndose los labios.—Pero me falta lo principal...

—¡Yá! ¡Yá te falta!...

—Claro: el novio.

—También ha pensado en eso el Espíritu: me ha encargado que te ordeñe, digo que te ordene de su parte, que vayas á ver á nuestro compañero Gedeón Calinez y te declares á él repentinamente.

La chica, por un resto de mal entendido rubor, se rasca donde la pica y murmura:

—¡Es muy duro!...

—No importa. Calinez es mozo de empuje...

—Digo que es muy duro eso de que sea yo á que...

—Tal es uno de nuestros más sacrosantos principios... Y luego así lo ha dispuesto el gran Espíritu...

—Entonces no digo nada... Ahora vuelvo...

—Ahora no; á la noche, cuando celebremos sesión, venios los dos y os casaré.

La chica sale á escape en busca de Calinez y apenas le ve exclama:

—¡Hermoso!

Calinez se ruboriza y responde:

—No tengo suelto.

—¡Hermoso clavel que ha de introducir su tallo en lo más hondo de mi físico para echar allí eternas raíces, el gran Espíritu me encarga que te abra mi pecho, que te elija para aplacar los ardores concupiscentes de mi edad juvenil y casta, y esta noche nos espera el sublime profeta para darnos el coscorrón nupcial!... Si te niegas á darme gusto y á dárselo al gran Espíritu y al presidente...

—¡Eso nunca!

—¡Entonces me meto...

—¿Eh?

—Quise decir me mato. ¡Estoy más turbada!...

DULCES MEMORIAS



—Hoy hace cinco lustros
que nos casamos
—¡Ya me acuerdo; Pancracio!
¡Cuánto... sudamos!

—Pues no lo estés, que eso es muy feo... Con tal de conservar tu preciosa existencia soy capaz de todo, hasta de dar gusto al presidente y eso que es muy bruto y bendice los botijos de agua con voz de becerro.

Convenida la boda, lo demás es de una sencillez primitiva.

Llega la noche y comienza la reunión.

El presidente llama á los novios y les da algunos sanos consejos.

Por ejemplo:

—Cuando te veas manchado de

sangre, no te limpies con la lengua. Para eso se han hecho las esponjas y las tohallas.

«Nunca niegues á tu mujer lo que te pida, si puedes dárselo.

»La mujer ha sido criada para mandar; el hombre para obedecer.»

Después hace que los novios se den un topetazo, les echa la bendición y... juerga universal.

Hay allí una de besos y abrazos y otras pequeñeces que... ni las de Coloma.

Concurrentes y concurrentas se refocilan hasta que los novios tie-

nen á bien desaparecer de la escena para aparecer en el tálamo.

Me parece que el procedimiento no puede ser más sencillo y que constituye un gran adelanto.

La secta tiene corresponsales en Valencia.

Estoy esperando recibir... el nombramiento de *corresponsala*.

Cuando lo tenga, ya diré á Vds. en qué local se celebrarán las sesiones.

PEPITA SENSIBLE.

POEMITAS

Es tan tacaña y gorróna
tan pedigüeña, la Inés
que en el mundo, solo encuentra
gusto en que siempre la dén.

Dijo Petra con respecto
á una pieza de José:
—Lo que es la pieza de usted
me ha causado un gran efecto.

Hablando de una empresaria
de teatros, la otra tarde
decía Pepe.—Me consta
que tiene muy buenas partes.

—¿A quién le compras los huevos,
Juana?—Se los compró á Antonio;
y puedo decirte, chica
que sólo á él se los tomo
pues él es en el mercado
el que los tiene más gordos

Juana, criada muy bella
asegura, que al dejar
la casa de D. Gaspar,
ya dejó de ser doncella.

De una pieza, algo costosa,
decía uno—¡Caracol! s!

lo que es esta pieza, es cosa
que tiene mucho be noles!

Juan, que es mozo de cordel,
tiene un hombro, que se eleva
más que el otro, y él afirma
que esta falta que se observa
en sus hombros, le proviene
de cargar siempre á la izquierda.

Es tan linda la Pepita
y tiene un rostro tan bello,
que donde ella se presenta
hasta se conmueve el suelo;
todos, á una se levantan
siempre ante su noble aspecto,
lo cual ha hecho decir
á algún chusco, que el gobierno
peligra donde ella se halla
pues doquier su rostro bello
se aparece, entre las masas
produce un levantamiento

PEPITA FUERTE.

EPITAFIOS

Aquí yace Pepa Ormad
(que enseñaba urbanidad)
y aquí Juanita del Codo
(ésta lo enseñaba todo.)

Aquí mismo se enterró
á Rosario Santaló
que reventada murió
porque un salsichón comió
que su novio Juan, le dió.

CHUSCADAS

Cuentan dos cocineras retiradas
que han visto muchas salsas encar-
(nadas.

El cafetero Morera

MEDITACIÓN



Al ver una chica tan
fea, digo para mí:
—Si Eva hubiera sido así,
de fijo no peca Adán.

en la cocina cayó
y sin querer, reventó
el culo á la cafetera.

La hermosísima Beatriz
(mauchacha de rechupete)
todas las noches se mete
dos dedos, en la nariz.

Secundina Fuente Larga.

Las flores blancas

DE MARIQUITA

Era Mariquita una mujer de suyo
presuntuosa, orgullosa y jaquecosa
como no se había visto otra cosa.

Era mayor de edad y de saber y
hasta de entender perfectamente la
aguja de marear.

Una tarde de la florida primavera,
estaba Mariquita con unas flores blan-
cas, loca de contenta y sin saber en
qué tiesto colocarlas.

Tenía Mariquita un vecino, militar
retirado, ya machucho y aún algo
cansado, pero que no por eso dejaba
de tener sensibles el corazón y otras
muchas cosas más.

Un mes atrás y mientras Mariquita
estaba recreándose en sus flores, el
vecino asomado á la ventana de
su casa que daba sobre el jardín de
la joven, la vió y se prendó de toda
aquella personita capaz de matar con
sus ojos á un batallón formando el
cuadro.

Y desde entonces no pasó día sin
que D. Ponciano Pons, que así se
llamaba el veterano, dejara de verla,
oirle y hasta decirla:

—¡Me la comería á V. al natural!

—Dichoso el que pueda romper á
V. la fibra del sentimiento.

—¡Ojalá pudiera V. servirme de
paréntesis que me cogiera por mitad
del cuerpo!

Mariquita oía todo esto como quien
oye llover y sin aparentar escuchar-
lo, por más que su orgullo de mujer
se satisfacía al oírse requebrar de
aquella manera tan delicada.

Pero el militar que sabía su obliga-
ción, llegó á insinuarse con Mariqui-
ta hasta el punto de que acabaron
por ser buenos amigos.

Ocho días antes del á que nos re-
ferimos dijo D. Ponciano:

—Mariquita, ¿querría usted hacer-
me un favor?

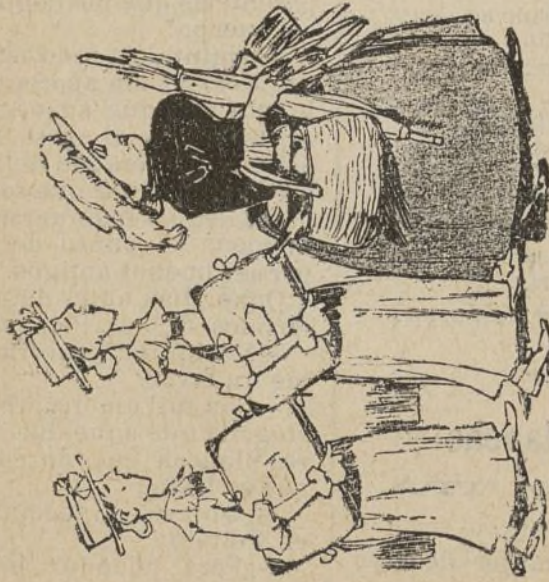
—Con mil amores, repuso la inte-
rogada que aquel día tenía más flo-
res blancas que de costumbre. ¿De
qué se trata?

—¿Querría V. aceptar una luneta
en Felipe?

—¿Para cuándo? preguntó Mari-
quita.

—Para esta noche.

ENCUENTRO FELIZ



A las orillas del mar
van estas tres á pintar,



mientras Juan Pipiritaña
con gran cachaza se baña.



Al salir Juan de las aguas
tropieza con el paraguas



y como que es muy curioso
se dedica á hacer el oso.



Siente luego irritación
y pega el gran empujón.



Huyen cual fiera acosada
y él dá la gran costalada.



Pero al cabo se endereza
y se toma una cerveza.

Y después que la ha tomado
se queda muy descansado.

Hubo un momento de duda en la joven, que resolviéndose al fin, contestó:

—Aceptada.

—Pues esté usted lista á las 7 y media que pasaré á recojerla.

—Muy bien.

Ambos se retiraron para hacer sus *toilettes* respectivos.

Puntual como cronómetro, presentóse el veterano en casa de su vecina, la que apenas le vió entrar, rápida como el pensamiento salió al encuentro de su amigo.

Llegaron á Felipe, y cuando la función terminó, estaban tan prendados Mariquita de D. Ponciano y D. Ponciano de Mariquita que... que no fueron á sus respectivas casas hasta la siguiente mañana.

Ocho días después, D. Ponciano estaba á gatas por toda la casa, los riñones le dolían horriblemente y Mariquita sentía también ciertas picaduras en salva sea la parte y alrededores, que la dieron mucho en qué pensar.

Don Ponciano llamó al médico. Este llegó y le dijo el paciente:

—¿Qué demonios tengo yo?

—Lo que tiene V. es una gota militar, que yo me entiendo.

—Pues con que V. se entienda basta. ¿Y con qué se cura?

—Con esta medicina.

Y sacó de su cartera un bisturí.

—¡Caracoles! Pues vaya V. con Dios que prefiero la gota... ¿qué?

—Militar.... ¡Qué buenas serían las flores, sinó tuviesen espinas punzantes!

—¿Qué flores?

—Las flores blancas de su vecina de usted.

—¿Cómo de mi vecina?

—Sí, señor. Yo que pensaba casarme con Mariquita, para inspirarla amor, la regalé unas flores blancas de las que no se secan y....

El veterano no quiso oír más, cogió al médico por el cogote, como quien coje á un gato y le arrojó por

la ventana de manera que al caer lo hizo sobre Mariquita.

El final de la historia no puede ser más triste.

En el cementerio del pueblo hay tres lápidas consecutivas, la del médico, Mariquita y el veterano, que dicen:

Por sembrar flores blancas.

Por aprovechar la siembra de las flores blancas.

A consecuencia de regar las flores blancas.

KA-KA-FU.

Granos de pimienta.

Dice Blas, que es su mujer aficionada al toreo, pues se pasa todo el día recibiendo.

Preguntó, al manco Perico, Doña Beatriz—¿Y la mano?—Y él respondió ingenuamente: —Señora... me la cortaron.

Dicen de la hermosa Estrella sin que nadie lo discuta, que es una mujer tan bella como... astuta.

—¿Por qué riñes con Marcial que se halla muy ofendido? —¡hica, porque á mi marido le falta *lo principal*... ¡sentido!

Cuento.

En un pueblo de Almería, trataron de organizar una corrida de toros con mucha formalidad.

Al efecto, construyeron
con maderas y demás,
un circo taurino, que
se asemejaba a un corral.

Componían la cuadrilla
chicos bravos á cual más,
é hizo de toró un casado
ataviado *al natural*.

Con unos cuernos *postizos*
que parecían *verdad*.

Así que muchos le vieron,
comenzaron á gritar:

—¡Caramba, que cuernos saca
tan enormes, Sebastián!—

Y un hijo de éste, que estaba
viendo el lance nacional,
exclamó con entusiasmo;

—¡Se los puso mi mamá!

J. Urioste Soto.

EPÍGRAMAS

De los ajos que comía
dióla tal irritación
á la hermosa Encarnación,
que cerca de la Gran-vía
ocupa unos pisos bajos,
que á voz en grito decía,
—¡¡¡Ya no quiero mascar ajos!!!

Cleopatra.

Tratando de una merienda
que proyectaban tener
á su amigo Juan Costales
preguntó Paco Marqués:

—D me, mi querido amigo,
¿has probado alguna vez
de Don Benito el chorizo?

—¿Se puede saber quién es
—contestó Juan enfadado—

ese señor?—Marqués
le dijo que D. Benito
era un pueblo de Jaen.

F. Ferrari.

—¿De que te mantienes, Julio?

—¡Chico! de la Caridad!
(Así se llama una chica
que es novia de este truhán).

Consuelo se subió al cielo
y desde aquel mismo instante
dice Pepe delirante,
¡que há perdido su consuelo!

Hablándome un ciego ayer
de un caballero algo enfático,
me dijo:—Es tan antipático,
que yo no lo puedo ver!

Tenía el músico Pino
por mujer á la Lucía.



Al ver estas pantorrillas,
los lectores pensarán:
—Cuando así son los principios,
los... fines ¿cómo serán?

quién, es público, se hacía
señas con Luís, su vecino;
y este empleó tanto arte
y tanta maña se dió,
que un día, al fin, se marchó
con la música á otra parte,

F. Ballesteros.

POEMAS EN POCAS LINEAS

Apostaban Rosalía
y Jacinta á Juan Palomo,
á que cargar no podía
cincuenta libras de plomo.
Mas Juan, que es gran tunante,
lo apostado las ganó
porque sin perder instante,
el nene se las cargó.

A la mujer de Quizante
que es cornetín de la orquesta
que dirige Luís Ballesta,
no hay profesión que la encante
como la música; y ésta
afición tan decidida,
no la permite reposo;
pues con pasión desmedida,
tocando pasa la vida
el cornetín su esposo.

F. Ferrari.

POEMAS CHICOS

Al decidir su viaje
los tres reyes adivinos,
se arreglaron bien de ropa,
cada cual según convino.
Baltasar se hizo una capa

con sus broches de oro fino;
Gaspar, unos pantalones,
y una chupa Melchor hizo.

Conejo, á varias tabernas,
vende barato Inés Rute,
porque lo entra de matute,
¡escondido entre las piernas!

A. P. PITAJÓ.

En una rifa de feria
lotes estaba vendiendo
una graciosa muchacha,
y entre los muchos objetos
que tenía, un conejillo
era la atención del pueblo;
se verificó la rifa
con tal suerte para Pedro
que, metiendo una vez sola
llegó á tocarle el conejo.

J. A. B.

Juntos á la fuente van
sus cantarillos llevando,
é Inés jugando.... jugando...
rompió el cántaro de Juan.
Le achacó el amo el desmán
y al mancebo maltrató,
él..... callaba y resultó
que por sufrido y cortés
teniendo la culpa Inés,
el pobre se la cargó.

C. INOCENTE.

Tiene un chico amigo mío
Una novia, de Aranjuez
Suda mucho, y cada vez
Dice:—Ahora estoy como un río.
Por comprenderla porfío
Y hasta casi pierdo el seso,
¡Dice que está como un río!
¿Puede usted explicarme eso?

UNA MUCHACHA DE SESO



—¡Un beso!—No estoy por eso.
 —¿Por qué por eso no estás?
 —Porque cuando doy un beso,
 viene luego lo demás.

—¿Que tienes?—Un gran disgusto
 Por que toca mucho Vargas.
 (Dice á su esposa D. Justo)
 —Pues á mi, las piezas largas
 Son las que me dan más gusto.



Dicen de un tal Nicolás
 (Que es un muchacho hasta allí)
 Que de todas va detrás,
 Y añade la hija de Blas:
 —Anoche me vino á mi.

CHICHARRA.

A su amigo D. Ramón
dijo la bella María
que si clavarla sabría
una aguja en su mantón;
y con gracia por demás
añadió en el propio instante:
—Si no puedes por delante
me la clavas por detrás.

F. FERRARI.

El matemático Anton
tiene un genio singular
y á su novia Encarnación
en una sola lección
la enseñó á multiplicar.

Desesperada se hallaba
de engruesar una doncella;
diose tanto á tomar leche
que empezó á ponerse gruesa.

CARMELA.

Del monaguillo Juan Deza
Dice su novia Felisa
Que le duele la cabeza
De tantó tocar á misa.

P. LOMA.

FANDANGUERIAS

En un hospital de París entró una
enferma de setenta y pico de años.

Y después de instalada en la sala
de mujeres.... resultó que era enfermo.

Lo particular del caso es que se
descubrió el fraude por una enferme-
ra que iba á enterarse de los grados
de calor que tenía la paciente.

¡Vaya una manera extraña de tomar
el pulso!

INDISCRECIÓN



Lo que hace en la alcoba mi ama
con el teniente Quiñones
creo que este par de botas
están diciéndolo á voces.

El ciudadano en cuestión, según
parece, ha vestido siempre de mujer
y, lo que es más chusco, ha servido
de criada en varias casas.

¡Tengo envidia á los señoritos atre-
vidos con quienes se haya tropezado
en su juventud!

Según dice un periódico, los aves-
truces son los mayores enemigos de
la langosta.

Debe ser verdad.

Porque nadie ha hecho más daño
á los posibilistas que los carlistas.

En la última correspondencia del
señor Castelar, inserta en un colega

local, habla el ex-propagandista federal de «los lagos de Victoria-Nyan-ssa.»

Nada de particular tendría eso en otro cualquiera.

Pero es imperdonable que Castelar ignore que Nyanssa significa lago.

Y que de consiguiente, debe decirse «el Victoria Nyanssa» ó «el lago Victoria»; pero no «el lago Victoria lago».

Que es lo que ha dicho D. Emilio.

CORRESPONDENCIA

Gloria de Madrid.—*Barcelona.*—Es usted buena persona, pero hace unos roman-

citos, cambiando el asonante, que son bastante malos.

E. V.—*Madrid.*—Los dibujos son pésimos pero los epígrafes no tienen gracia, ni ortografía, ni sentido común, ni nada.

J. M. F. Barcelona.—Las dos sirven, porque son muy buenas, pero no me atrevo á publicar más que una. Allá vá:

«La dama joven Pilar
dice que su novio (que es autor)
tiene una pieza
que ella la ha de estrenar.»

Si llevo á publicar la otra hay una epidemia.

R. Mamona.—*Zamora.*—¡Qué puerca es V.: señora!

Dolores Fuertes. *Valencia*—Todo respira inocencia; y además, señora mía, va muy mal de ortografía.

Pujol y Solé, impresores.—Tallers, 45

BIBLIOTECA DE «EL FANDANGO»

De venta:

- Tomo 1.—**Una cita á oscuras**, por Pepita Sensible.
- Tomo 2.—**Mariquita sin gusto**, por E. Pardo Bacin.
- Tomo 3.—**Una noche feliz**, por E. Pardo Bacin.
- Tomo 4.º—**Por una vaina**, por Casta Susana.
- Tomo 5.º—**El Canuto de Chin-ka-ka**, por Ka-ka-fu.

En prensa:

Para el sábado próximo el Tomo 6.º

LA CAMISA ENSANGRENTADA

por E. Pardo Bacin

10 céntimos el volumen

De venta en todos los Kioscos



Lector, lo que viendo estás
es un escape de gas.



ASALTO, 12

EDEN-CONCERT

ASALTO, 12



DIRECTOR: E. GALOFRE

!!! GRANDES SUCESOS !!!

COMPañÍA CÓMICO-LÍRICA

★ **LA BRUJA** ★

en 3 actos y 5 cuadros

GRAN TROUPE FRANÇAISE

20 notables artistas

que interpretan todos los géneros

Espectáculo ameno y variado

Todos los días tarde y noche



Restaurant de primer orden abierto día y noche

